

CAMISAS AZULES en Italia

y
alemanas
e
m
A
n
i
A



Y cuando Rusia creía que España estaba dispuesta para implantar en ella una colonia soviética, preparó su invasión; pero antes el genio militar recogió la siembra que José Antonio hiciere; y sin dinero, sin armas, casi sin organización se opuso a los planes rusos, y con solo los pechos de la juventud rebovente de patriotismo, se aprestó a la defensa de la cultura cristiana. España continuaba su tradición espiritual; y en su suelo, y con su sangre se discernía el porvenir de Europa. ● No tardaron Alemania e Italia en reconocer la grandeza de nuestra causa, e inmediatamente nos prestaron su apoyo moral, que aumentó nuestro optimismo. Pero este apoyo tuvo brillante manifestación en las invitaciones gentiles que esos países hicieron a nuestra Jefe Nacional, Pilar Primo de Rivera, para que enviase a lo mejor de la juventud femenina a estudiar lo fundamental de la transformación de ambos pueblos. Y allí fueron nuestras camaradas, y, rodeadas sus camisas azules por las Giovane de Italia y por las B. D. M. alemanas, estudiaron durante varias semanas con toda minuciosidad, el modo empleado para unir la mujer a los movimientos transformadores de ambas naciones. ● No por cortesía, siempre obligada, sino por deseo de que se conozca nuestra lucha, las camaradas de la Falange preparan el recibimiento de sus hermanas alemanas e italianas con la convicción de que al volver a su patria, comprenderán la grandeza y llevarán el mejor recuerdo de nuestra España. ● Quieren las mujeres de la Falange que sus compañeras de allende las fronteras sepan que ellas en esta lucha han intervenido de manera activa con el afán de triunfo y que lo han hecho sin perder su feminidad racial; sin fusil, sin pistola, sino con cariño, con vendas y toca blanca; con amor de madre, de hermana, de novia, con amor a la Patria, que es la máxima concreción de todos los amores. ● Con este ir y venir de mujeres germanas, italianas y españolas, se ha atado fuertemente el nudo que sobre todas las conveniencias diplomáticas, unirá para siempre con lazos de compenetración y cariño, a estos tres grandes pueblos en cruzada heroica de la defensa de una civilización imperecedera.

M. JOSEFA VILLAMATA.

